

acceder a empleos de calidad o, directamente, está fuera del mercado laboral, aunque disponible para trabajar. La tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario se sitúa en 14,5%, mientras que la que incorpora la fuerza de trabajo potencial llegó a 17,3%.

Los datos pueden interpretarse como una señal de desaliento o de expectativas debilitadas respecto a la posibilidad de encontrar empleo, muy en línea con el deterioro en las perspectivas económicas para 2026, dado el *shock* de oferta negativo que enfrentamos a raíz del conflicto en Medio Oriente.

Gustavo Díaz
Economista del Instituto Libertad

Acompañar a la comunidad

● Ante el lamentable ataque ocurrido en Calama, queremos expresar nuestras más sinceras condolencias a la comunidad educativa afectada. En momentos como este, es fundamental decirlo con claridad: no podemos dejar a la escuela sola.

Lo ocurrido no es responsabilidad exclusiva del establecimiento, es la señal de un sistema que falló en múltiples niveles: que no logró detectar ni abordar oportunamente problemas de salud mental, que no articuló apoyos efectivos y que no garantizó condiciones adecuadas de seguridad. Cuando una crisis de esta magnitud ocurre, es porque distintas capas de protec-

ción y acompañamiento no funcionaron como debían.

Hoy, más que buscar respuestas rápidas o imponer soluciones desde fuera, el desafío es acompañar a la comunidad en su proceso de recuperación. Esto implica escuchar, respetar sus tiempos y fortalecer sus propias decisiones, poniendo a disposición los recursos necesarios. Son las propias comunidades educativas las que mejor conocen sus realidades y las que, con el apoyo adecuado, podrán reconstruir sus espacios de confianza y cuidado.

Ingrid Olea
Directora ejecutiva de
Educación 2020

Inseguridad en Viña

● En Viña del Mar, la sensación de inseguridad ha dejado de ser una percepción aislada para transformarse en una experiencia cotidiana que afecta transversalmente a sus habitantes. Hoy, vecinos y vecinas sentimos que estamos siendo desprotegidos, expuestos a delitos que ocurren sin distinción ni control, mientras la autoridad comunal parece ausente o superada por la situación.

Resulta inevitable cuestionar la gestión de la actual administración encabezada por la alcaldesa Macarena Ripamonti, particularmente en materia de seguridad. La falta de una estrategia clara, sumada a decisiones que priorizan iniciativas alejadas de las urgencias